

Conferencia Episcopal de Honduras

Los Laureles, Comayagüela, M.D.C. Honduras, C.A.

A LOS HERMANOS DE LA IGLESIA QUE PEREGRINA EN CHILE

“Él es nuestra paz”, (Ef. 2, 14)

Queridos Hermanos,

Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Honduras (C.E.H.) deseamos saludarles en el nombre del Señor y, a través de este saludo, manifestamos también nuestro deseo de estar cerca de ustedes, como un gesto vivo de fraternidad, de solidaridad y de comunión.

Con profundo dolor, hemos tenido conocimiento de las marchas de protestas que han tenido lugar en la ciudad capital y en otras ciudades del país; marchas que han derivado en actos vandálicos y sacrílegos contra dos Templos, causando graves daños a estos recintos sagrados por medio del fuego.

Hacemos votos para que cese la violencia, en cualquiera de sus expresiones, y para que reine la paz; una violencia que está lastimando y dividiendo al pueblo hermano de Chile.

San Juan Pablo II, en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 2002, ponía el acento sobre una gran verdad: “No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón”.

Queremos creer en la legitimidad de los argumentos y los derechos que defienden y reclaman los manifestantes, pero no podemos aprobar la forma en que lo hacen. La violencia sólo engendra violencia.

Buscar la paz a través de la justicia es un compromiso que todos debemos asumir, como afirmaba el Papa en el citado Mensaje, creyentes y no creyentes, hombres y mujeres de buena voluntad; sobre todo, aquellos que se preocupan por el bien de la familia humana y por su futuro.

En medio de estos acontecimientos, que podrían llevarnos a la tristeza y la confusión, estamos llamados a intensificar aún más nuestra oración y a confiar y a buscar a Dios, el Único que puede ayudarnos en estos momentos.

A nuestros hermanos Obispos y a todo el Pueblo de Dios que peregrina en Chile, deseamos asegurarles nuestra oración y el ofrecimiento de la Santa Misa, con la fe firme y la esperanza viva de que pronto cesará la violencia y volverá la paz. Elevamos

nuestras plegarias al Señor, por la especial intercesión de la Virgen del Carmen, Patrona de Chile.

Un especial saludo de comunión para Mons. Celestino Aós Braco, Arzobispo de Santiago, a quien pertenecen los Templos dañados. El Señor los fortalezca y los sostenga con su gracia.

Dios conceda a los manifestantes recapacitar sobre sus actos y darse cuenta del mal que ocasionan, y que todos nos sintamos impulsados y comprometidos en la búsqueda de la paz verdadera y duradera, aquella paz que sólo puede nacer del encuentro de la justicia con la misericordia, como canta el salmista: “la misericordia y la verdad se encuentran; la justicia y la paz se besan”, (Salmo 85, 11).

Ciudad de Tegucigalpa. 21 de Octubre de 2020.

*¡María, Reina de la Paz!
¡Ruega por nosotros!*

En comunión de oraciones,



S.E. Mons. Ángel Garachana Pérez
Obispo de San Pedro Sula y
Presidente de la C.E.H.



Rev. P. Emigdio Duarte Figueroa
Secretario General de la C.E.H.

S.E.R. MONS. SANTIAGO SILVA RETAMALES
Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile
Presente.-